

**ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA**

**PROYECTO DE ACUERDO**

**DECLARACIÓN COMO BENEMÉRITA DE LA ARTES PATRIAS A  
GRACIELA MORENO ULLOA**

**KATTIA RIVERA SOTO  
DIPUTADA**

**EXPEDIENTE N.º25.233**

## PROYECTO DE ACUERDO

### **DECLARACIÓN COMO BENEMÉRITA DE LAS ARTES PATRIAS A GRACIELA MORERNO ULLOA**

Expediente N.º25.233

ASAMBLEA LEGISLATIVA:

La Constitución Política de la República de Costa Rica faculta a la Asamblea Legislativa, conforme lo establece el inciso 16) del artículo 121, a decretar honores a la memoria de las personas cuyas actuaciones eminentes las hubieran hecho acreedoras a esas distinciones.

Es un honor como diputada de la República, conforme a las facultades constitucionales que tengo, el presentar el nombre de artes patrias, Graciela Moreno Ulloa, para que le sea otorgado el benemeritazgo de la patria, pues Costa Rica está en deuda por su virtud y entrega, así como por la necesaria recuperación histórica de su figura, por sus grandes aportes.

**Reseña biográfica de la señora Graciela Moreno Ulloa: desempeño un papel muy importante en el área de la cultura de Costa Rica.**

La distinguida señora Graciela Moreno Ulloa nació en San José, Costa Rica el 29 de noviembre de 1927, hija del reconocido médico Ricardo Moreno y Graciela Ulloa Banuet.

Se graduó como Licenciada en Artes Plásticas con énfasis en pintura en la Universidad de Costa Rica y posteriormente se trasladó a México donde ingresó a las Escuela de Artes del Libro, la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela de Teatro de Bellas Artes.

En México estableció pronto contacto con la danza moderna. Se casó con Guillermo Arriaga Fernández, reconocido bailarín, coreógrafo, compositor y promotor cultural.

Se desempeñó como diseñadora de iluminación y productora del Ballet Folklórico de México del Instituto de Bellas Artes, bajo la dirección de la legendaria Amalia Hernández. Paralelamente, desarrolló su carrera como productora en la cadena de televisión Televisa.

En 1973, fue invitada por el ministro de Cultura, don Alberto Cañas, a regresar a Costa Rica para dirigir el Departamento de Radio. Ese departamento fue la semilla de la Radio Nacional y del SINART. Un año más tarde fue nombrada Directora General del Teatro Nacional, cargo que mantuvo por 29 años, desde 1974 hasta 2003.

En 1974, Graciela Moreno Ulloa inició una hermosa tradición en el Teatro Nacional: la instalación del portal navideño. Ese año solicitó a la Iglesia Católica las imágenes de María, José y el Niño Jesús, mientras que la mula y el buey fueron encargados al reconocido escultor costarricense Néstor Zeledón Guzmán. El pesebre fue inaugurado el 17 de diciembre de 1974 con las voces navideñas de los niños de la Escuela de Fátima y la interpretación de la reconocida artista costarricense Aurelia Trejos.

Esta tradición navideña perdura hasta nuestros días en el Teatro Nacional de Costa Rica, formando parte de las celebraciones decembrinas de la capital. Su legado como directora del Teatro Nacional durante casi tres décadas, y como creadora de esta tradición cultural, la consolida como una figura fundamental en la historia cultural costarricense.

En 1987 escribió, junto con la escritora Carmen Naranjo, el libro "Estancias y Días", publicado por el Editorial de Costa Rica. En 1995 se le otorgó el Premio a la Promoción y Difusión Cultural del Colegio de Costa Rica, y fue galardonada con la

condecoración "Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral" otorgada por el gobierno chileno.

Presidió la Fundación de Amigos Pro Mejoras del Teatro Nacional, fue miembro de la Junta Directiva de la Caja Costarricense de Seguridad Social y fue miembro de juntas directivas de asociaciones, fundaciones y otras instituciones relacionadas con la salud, la defensa de los derechos de enfermos de cáncer y SIDA, la niñez y los adultos mayores.

Fue clave en la restauración de los interiores históricos como la intervención en el área estuco al fresco (pasillo de acceso al palco), en 1982 pintura y renovación del vestuario y espacios anexos.

En 1991 y 1992 supervisó la restauración de la estructura afectada después de los terremotos del 22 de diciembre de 1990 y 22 de abril de 1991.

En 1996 lideró la restauración de la cúpula del Teatro Nacional, tomó la iniciativa de cambiar el color verde de cobre europeo, liderando una reparación profunda de cobre del techo.

A partir de 1998, el Festival de Coreógrafos (que se creó en 1981 bajo el nombre Festival de Jóvenes Coreógrafos) lleva su nombre, a solicitud expresa de coreógrafos, bailarines y demás artistas costarricenses, como homenaje a su gran labor en pro de la danza.

Numerosos artistas nacionales han dado testimonio del impacto y trayectoria de Gabriela Moreno Ulloa, algunos de ellos dijeron:

“Graciela decidió abrir la sala principal del Teatro y las poetas leyeron sus poesías desde el escenario. Es muy probable que ahí entraron por primera vez muchísimas personas que nunca habían estado en el Teatro Nacional. En otra ocasión, la

calidad humana de Graciela permitió al entonces grupo de teatro experimental de muy jóvenes actores, Tierranegra, presentar en el Café del Teatro la obra *Amor de don Perlimplín con Belisa en su Jardín*, de Federico García Lorca. Fue en 1975 y resultó todo un éxito. Así era Graciela. Su Teatro era de todos. La casa común de quienes se acercaban para crear belleza y compartirla a manos abiertas. No había más exigencias y requisitos que la calidad y el compromiso con el arte”, mencionó doña Elizabeth Odio.

Por su parte, el pianista y escritor costarricense Jacques Sagot, comentó que: “el Teatro Nacional es la cajita de música de San José. La primera figura a quien evoco es Graciela Moreno, patrona de la danza en Costa Rica, y capitana de la institución durante veinte nueve años. Ella hizo que el Teatro perviviera a dos terremotos que, literalmente, modificaron la topografía patria. El segundo de ellos (22 de abril de 1991) fue el sismo más fuerte de nuestra violenta historia tectónica reciente. El edificio se fracturó longitudinalmente, y de no haber sido porque Graciela concentraba más megatones que la escala Richter, lo que hoy tendríamos en su lugar sería un mugriento parqueo o un agujero humeante. Cuando murió, el 18 de noviembre de 2003, a los 75 años, los portones del Teatro Nacional se llenaron de flores, guirnaldas, mensajes, regalos, testimonios de gratitud profunda y eterna”.

“No es suficiente ser artista: para poder desarrollar nuestras prácticas de manera auténtica, sostenida y libre se requiere contar con algún tipo de apoyo, ojalá institucional. Graciela Moreno, desde que asumió la dirección del Teatro Nacional se propuso esa misión. Adaptó los lineamientos políticos e institucionales, así como los reglamentos por creer en los músicos jóvenes interesados en la música de cámara, en las agrupaciones corales y en algunos grupos populares, y querer apoyarlos. Fue una especie de hada madrina para proyectos emergentes, pues sin su apoyo y la visibilidad que ofrecía el Teatro Nacional les habría costado despegar”, comentaron María Clara Vargas y Zamira Barquero.

La artista y escultora Zulay Soto, mencionó: "...Desde que la conocí me inspiró en admiración. Esta semblanza de Graciela Moreno estaría incompleta si no me refiriera a su capacidad de consejera con su sabiduría y buen juicio, fue la persona ideal para darnos el consejo certero en el momento indicado. Ella ha tenido un papel preponderante en diversos aspectos del desarrollo cultural costarricense, así su nombre permanecerá por siempre en nuestra memoria y de las futuras generaciones".

Cuando murió, el 18 de noviembre de 2003, a los 75 años, los portones del Teatro Nacional se llenaron de flores, guirnaldas, mensajes, regalos, testimonios de gratitud profunda y eterna.

Doña Graciela realizó aportes sobresalientes en cada una de las artes, visuales, plásticas, danza, lírica, música orquestal, música popular, teatro y los inicios de la conservación y restauración profesional. Lo más importante fue el cambio profundo que impulsó en la cultura de nuestro país. Abrió el Teatro Nacional a los artistas nacionales y conquistó nuevos públicos. La profesionalización de las artes en Costa Rica se debe en gran parte al empeño constante de doña Graciela Moreno.

Es necesario combatir el fenómeno del olvido colectivo que aqueja a nuestro país. Nombrarla Benemérita de las Artes Patrias nos permitirá saldar la deuda que tenemos con su memoria.

Por lo anterior se somete a la consideración de las señoras diputadas y de los señores diputados, el siguiente proyecto de acuerdo.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

ACUERDA:

**DECLARACIÓN COMO BENEMÉRITA DE LAS ARTES PATRIAS A  
GRACIELA MORENO ULLOA**

ARTÍCULO ÚNICO- Se declara a Graciela Moreno Ulloa como Benemérita de las Artes Patrias.

Rige a partir de su aprobación.

Kattia Rivera Soto

**Diputada**